#### RAÚL SALINAS LOZANO

A literatura que existe sobre el problema de la plata es muy vasta, tanto en nuestro país como en el extranjero, teniendo ello su explicación lógica. En México, la importancia que la industria minera tiene para la economía nacional, y dentro de ella, la explotación de la plata, ha impulsado a los expertos y a los que no lo son a tratar los distintos problemas relacionados con este metal. En el extranjero, su característica de metal noble que influye (y más bien influyó) sobre los fenómenos monetarios y de comercio internacional atrajo las miradas de los economistas, quienes han estudiado los diferentes aspectos que se relacionan con ella.

En este breve estudio sólo trataremos un aspecto del problema: el del mercado de dicho metal; y aun éste en forma sucinta. Es, sin embargo, creemos, el más económico de los problemas que sobre dicho tema puede escribirse y, por lo tanto, el que más interesa al economista.

# Importancia de la plata en la economia del país

Con todas las reservas propias del caso, insertamos en seguida los siguientes datos, que aunque adolecen de graves defectos, nos servirán para tener una noción de la importancia que la minería reviste para el país.

El valor de la producción de las ramas más importantes de la economía en el quinquenio 1936-1940, fué como sigue:

Años	Actividad	(miles de \$)	
			%
1936-1940	Agricultura	3.184,592	29.96
1936-1940	Industria manufacturera	3.871,395	36 <b>.42</b>
1936-1940	Minería	2.704,754	<sup>2</sup> 5·73
1936-1940	Producción de petróleo crudo	839,124	7.89

Es indudable que las simplificaciones que estamos haciendo desdibujan un tanto la realidad. Además, la cifra del valor de la producción de la industria manufacturera está inflada, pues incluye el valor de las materias primas que emplea. El 100% que aquí tomamos por la suma del valor de la producción de cuatro de nuestras más importantes actividades productivas, debería corresponder a la cifra del ingreso nacional; pero esta cifra no ha sido calculada y tampoco es fácil su determinación.

El cuadro anterior nos muestra que la minería ocupa un lugar destacado, quizás el segundo, por el valor de la producción. Sin embargo, no podemos olvidar que una gran parte de las explotaciones mineras pertenecen a extranjeros (escasamente el 5% es capital de nacionales) y de esta suerte la significación que tiene en relación con el beneficio que el país disfruta, es menor que otras actividades, como la agricultura, cuya producción está en gran parte en manos de nacionales.

1931	-1935		1930	6-1940		
Valor de la producción (promedio anual)			<i>Valor de la producción</i> (promedio anual)			
Metales Mile	es de pesos	0.0	Metales	Miles de pe.	sos %	
Plata	99,769	35.67	Plata	144,984	26,51	
Oro	56,047	20.05	Oro .	128,098	23.42	
PLOMO	45,653	16.32	Promo	111,723	20.43	
ZINC	35,136	12.56	Zinc	79 <b>,</b> 855	14.60	
Cobre	21,956	7.85	Cobre	42,020	7.68	
Otros metales	21,107	7.55	Otros metalis	40,268	7.36	
	279,668	100.00		546,950	100.00	

Dentro de las actividades mineras, la explotación de la plata ha ocupado, durante mucho tiempo, el primer lugar por el valor de lo producido. En el cuadro anterior, que incluye el promedio

anual de la producción en los quinquenios 1931-1935 y 1936-1940, puede ratificarse el anterior aserto. Incluímos este cuadro, que abarca un período bastante corto, sólo para dar mayor sustento a nuestra anterior afirmación, pues es de todos sabido que dentro de las actividades mineras, es la plata la que siempre ha ocupado el lugar de mayor importancia.

Podrá observarse que la plata ocupa el lugar más destacado en los dos quinquenios aquí considerados, si bien en el último de ellos su importancia decrece debido a un aumento proporcional en la producción de plomo, zinc y oro.

Por otra parte, el interés de la plata no sólo radica en el destacado lugar que ocupa dentro de las actividades productivas del país, sino que la tiene también para nuestra balanza comercial por su carácter de mercancía de exportación. El consumo interior de plata es raquítico si se le compara con el volumen de su producción. Dentro del país se la emplea fundamentalmente en las industrias orfebrera y farmacéutica y, sobre todo, en la acuñación de algunas monedas. A últimas fechas la industria orfebrera había venido incrementando su consumo de plata en correlación estrecha con el aumento de turismo, ya que el visitante extranjero es particularmente afecto a los artículos elaborados con este metal; pero la guerra detuvo esta línea ascendente. Por lo que toca a la acuñación, nos referiremos a ella posteriormente, ya que su importancia es apreciable.

Esta actividad, por lo tanto, se basa fundamentalmente en la exportación. Hasta principios de este siglo, su exportación fué superior al 50% del valor de la exportación total. Posteriormente su importancia decreció. En el quinquenio 1931-1935, equivalió al 16% de nuestra exportación total y en el quinquenio 1936-1940 significó el 13.2%. Es obvia, pues, la significación que individualmente tiene esta mercancía en nuestra balanza de comercio.

Lo anterior nos capacita para asentar, finalmente, que la plata reviste relevante interés para nuestra economía. Consideramos, sin

embargo, que la importancia que ella tiene no puede ni debe aquilatarse sólo por el valor que representa su producción, sino además por el número de obreros ocupados en su explotación, por la importancia que tiene para los transportes, por la energía consumida en su extracción, etc. Este capítulo, empero, sólo pretende demostrar "grosso modo" la alta significación de este metal en nuestra economía, y el índice adoptado da idea clara de ella.

# La oferta de plata

La oferta de plata en un período determinado no sólo la determina la producción del mismo lapso, sino que casi podríamos decir que la constituyen las cantidades que de ella se han obtenido desde que empezó su explotación. Con excepción de algunas cantidades que se emplean en la acuñación y en la fabricación de joyas y utensilios de plata (y aun éstos en un momento dado pueden fundirse y ofrecerse como metal) y las cantidades que se extravían o se pierden en el desgaste por el uso de las monedas, el resto constituye la oferta, real o potencial, de plata. Sin embargo, a últimas fechas la lista de los fines a que se destina la plata ha aumentado por su aplicación en diversas actividades industriales. Este movimiento, que empezó ligeramente hace ya algunos años, ha alcanzado gran importancia con el advenimiento del actual conflicto armado, debido a que muchos metales más escasos que la plata se han tenido que substituir por ella, para evitar su enrarecimiento extremo. Por primera vez puede decirse que la mayor parte de la plata de reciente extracción tiene consumo final y, por tanto, desaparece. Pero este punto lo trataremos con mayor amplitud en el capítulo último de este estudio.

Es lógico que en los primeros tiempos de la explotación de este metal, la producción de las minas constituya la única oferta de plata; pero en la actualidad, aunque la nueva producción es todavía el renglón más importante de la plata que se lanza al mercado,

hay también otros renglones que es preciso considerar, como la desmonetización que llevan a cabo algunos países, sobre todo de Oriente; las ventas que realizan algunos gobiernos a fin de equilibrar sus presupuestos, de nivelar su balanza, etc. Para ilustrar este punto, tomamos los informes que anualmente edita la casa Handy & Harman de Nueva York. El cuadro que sigue incluye la oferta mundial de plata, durante los años de 1930, 1935 y 1940.

_	Millones de oz. finas %		Millones de oz. finas %		Millones de oz. finas %	
•						
Total	318.3	00.00	622.5	100.00	318.4	100.00
Nueva produc Ventas del Gob. de	246.8	77.5	206.5	33 <b>.2</b>	<b>2</b> 78.0	87.3
la India	29.5	9.3	35.0	5.6	1.0	0.3
cluyendo la plata de						
contrabando			190.0	30.5	32.4	10.2
Otras ventas de plata	42.0	13.2	30.4	4.9		
Honkong				0.8	7.0	2.2
Indeterminada			160.6	25.8		

Las cifras correspondientes a 1940 no son, por obvias razones, muy exactas. La guerra ha hecho que muchos países dejen de publicar sus estadísticas y de aquí que más bien conjeturas que datos reales son los que se presentan en ese año.

Es de notarse que el volumen principal lo forma la plata de reciente extracción. La cifra correspondiente a 1940 constituye un récord en la producción mundial de plata. Las ventas del gobierno de la India, que en años anteriores habían revestido cierta importancia, en 1940 aparecen casi insignificantes. Pero esto se debe, sobre todo, a deficiencias estadísticas más bien que a una dismi-

nución de las ventas de dicho país. Se sabe, por ejemplo, que el gobierno indio redujo la ley de sus monedas de 8-anna y de 4-anna y que en consecuencia quedó libre cierta cantidad de este metal. Además, España llevó a cabo una desmonetización que tampoco aparece en las estadísticas de 1940. Las ventas de China han sido de importancia en los últimos años, sobre todo porque ese país ha tenido que emplear su plata para comprar armamentos a fin de combatir al Japón. La plata que en 1940 exportó Honkong, probablemente proviene de la fundición de algunas monedas. Dicha plata se dirigió al mercado de Londres.

Por lo que toca al renglón principal de la oferta, la plata de nueva extracción, es cosa bien sabida decir que México, con excepción de uno o dos períodos, ha ocupado siempre el primer lugar entre los países productores de este metal.

Años	México Kgs.	Mundo Kgs.	%
1925	2.889,962	7.513,813	38.46
1926	3. <b>057,2</b> 68	7.796,232	39.21
1927	3. <b>252,6</b> 88	7.920,036	41.07
1928	3.375,966	8.024,125	42.07
1929	3.381,038	8.126,148	41.61
1930	3. <b>272,2</b> 88	7.644,496	42.81
1931	<b>2.</b> 676 <b>,</b> 966	6.083,071	44.01
1932	2.170,306	5.000,000	43.41
1933	2.118,229	5.005,000	42.32
1934	2.306,168	5.635,168	40.92
1935	2.351,087	6.472,027	36.33
1936	2.409,397	7.862,530	30.64
1937	<b>2.</b> 633,870	8.573,880	30.71
1938	2.519,967	8.213,664	30.68
1939	2.359,839	8.053,118	29.30
1940	2.570,394	8.708,840	29.51

En el cuadro anterior presentamos la producción del mundo y la de nuestro país, así como el porciento que ha significado ésta en aquélla.

Desde el año de 1927 a 1933, el porciento que México representa asciende, aunque no en forma constante. En los años de crisis de 1931, 1932 y 1933, su importancia dentro del concierto de los estados del mundo alcanza cifras bastante altas, lo cual se debe no a un aumento de la producción nacional, sino a una disminución de la producción del resto de los países, como consecuencia del abatimiento que sufrieron los precios. México pudo resistir mejor la crisis debido a sus bajos costos de explotación y a las ricas vetas con que cuenta. De 1934 en adelante, la significación de México disminuye y en los dos últimos años considerados no alcanza ni el 30% de la producción mundial. Debe observarse, sin embargo, que esto se debe a una recuperación en la producción de otros países y no a una disminución de la nuestra. En 1939 y 1940, los porcientos han sido los menores de muchos años; pero también debemos recordar que en el último de los años citados la producción mundial de plata alcanzó el punto más alto de toda su historia.

Además de México, los Estados Unidos, Canadá y Perú son también grandes productores de metal blanco. Los tres juntos producen cerca del 67% del total. La producción del primero de estos países, que en el quinquenio 1931-1935 había sido alrededor de 28.5 millones de onzas, se elevó considerablemente a partir de 1936, llegando a ser en 1937 de 69.3 millones de onzas. Con posterioridad a esa fecha disminuyó un poco su volumen; pero éste se ha conservado, de todas maneras, bastante alto. Canadá también ha aumentado su producción, aunque en menor grado. En el decenio 1931-1940 produjo, en promedio, 20 millones de onzas anuales.

Otros países de cierta importancia, además de los tres ya mencionados, son India, Japón y Alemania.

# La demanda de plata

En los últimos años, la demanda mundial de plata la han constituído cuatro renglones principales: las compras del gobierno americano, las acuñaciones que hacen los distintos países; las compras del gobierno indio y las artes e industrias del mundo. De acuerdo con los datos proporcionados por la casa Handy & Harman, la demanda mundial de plata durante los años de 1930, 1935 y 1940 fué la siguiente:

	(millones de onzas finas)		
Adquisiciones del gobierno de los	1930	1935	1940
Estados Unidos		543.8	203.1
Acuñación	20.1	17.6	21.0
Consumo de la India	123.0		48.o
Artes e industrias	36.4	33.5	-

A últimas fechas, como puede verse en el cuadro arriba inserto, el mercado principal de plata lo constituían las compras hechas por el gobierno americano. Desde el año de 1933, en que el Presidente de aquel país lanzó la proclama de que se adquiriría toda la plata de origen nacional (americano), el metal de aquel país tuvo su principal comprador en dicho gobierno. Para nosotros, sin embargo, más importante que dicha proclama fué el decreto de junio de 1934, por el cual se autorizaba al gobierno de los Estados Unidos a comprar toda la plata necesaria hasta alcanzar "una cuarta parte del valor monetario total de las reservas de oro y plata" en poder de la Tesorería. Esta plata debería comprarse al precio del mercado, siempre y cuando dicha cotización no fuera superior al valor monetario del metal. Nunca se ha llegado a dicha cuarta parte, ya que las adquisiciones de oro hechas por el gobierno de aquel país han sido enormes. En 1940 la plata en

poder de la Tesorería (3,135 millones de onzas), equivalía al 18% del total de las reservas, por lo cual eran necesarios 2,535 millones de onzas más para alcanzar el límite fijado por la ley.

De aquí que en los últimos años la plata producida en nuestro país haya tenido como comprador principal a los Estados Unidos, como podrá verse en el cuadro siguiente:

Años	Producción Tons. (a)	Exportación a los EE. UU., tons. (b)	% <u>a</u> b
1931	2,677	1,573	58 <b>.7</b> 6
1932	2,170	1,083	49.91
1933	2,118	1,068	50 <b>.42</b>
1934	2,306	1,611	69.86
1935	2,351	2,654	112.89
1936	<b>2,4</b> 09	1,988	82.52
1937	2,634	<b>2,</b> 036	77.30
1938	<b>2,52</b> 0	<b>2,</b> 93 <b>2</b>	116.35
1939	2,360	2,655	110.80
1940	<b>2,</b> 570	2,590	100.77

Es obvia la importancia que tiene el mercado norteamericano para la plata producida en nuestro país; y esta importancia se acrecienta por el hecho de que son el gobierno de aquel país y el mercado libre del mismo los que fijan el precio a dicho metal. Hasta 1939 funcionaba también el mercado de Londres, el cual estaba íntimamente ligado con el de Nueva York; pero a fines de ese año las restricciones impuestas por Inglaterra a la importación de la plata a ese país y a la India, aislaron el mercado londinense, creando en realidad dos mercados: el anglo-indio y el del resto del mundo, donde regían fundamentalmente las cotizaciones de Nueva York.

Por último, trataremos aquí otro importante renglón del consumo de plata: el de las acuñaciones.

Las estadísticas que se tienen sobre acuñación de plata en los diversos países son muy incompletas. La mayor parte de ellos no publicaban las cifras correspondientes al monto de sus acuñaciones. Por otra parte, los informes de la casa Handy & Harman sólo consideran unos cuantos y por tanto son defectuosos.

Insertamos en seguida un cuadro que, aunque incompleto, da idea de la importancia de este renglón de la demanda de plata.

Años	Millones de onzas puras (a)
1910-14	56.6
<b>1</b> 915-19	56.6 135.8
1920-24	70.7
1925-29	<b>22.</b> 3
1930-34	—47.2 (b)

(a) Promedio anual del quinquenio. (b) El signo menos indica que hubo un excedente de plata retirada sobre la acuñada.

Hasta 1914 había venido disminuyendo la cantidad de plata dedicada a la acuñación. Durante la guerra y en el inmediato posterior, las acuñaciones de Francia y de la Gran Bretaña elevaron grandemente la cantidad dedicada a este renglón del consumo; pero de 1920 en adelante se inicia una nueva fase caracterizada por la desmonetización que realizaron muchos países, o el envilecimiento de sus monedas. México, en 1919, siguió este segundo procedimiento reduciendo la ley de sus monedas de 0.900 a 0.720.

En 1940 nuestro país fué, entre los que dieron a luz pública su estadística de acuñación, el que alcanzó la cifra más alta. Se acuñaron en ese año 8.7 millones de onzas finas. Australia, Sudáfrica

y Rumania acuñaron también buena cantidad de onzas de ese metal. Sin embargo, el total se desconoce, debido por una parte a la dificultad que comentábamos líneas arriba y además a las limitaciones que ha impuesto la guerra en cuanto a publicación de estadística de cualquier especie.

No hemos podido encontrar estadísticas sobre las acuñaciones realizadas por el gobierno de México en términos de onzas finas de plata. Podríamos calcularlo en forma indirecta, pero los resultados serían tan inseguros que es preferible abstenernos de hacerlo.

En síntesis, las acuñaciones que realizan los distintos países constituyen un renglón de cierta importancia en el consumo del metal blanco. Después de la guerra de 1914, dicha importancia había venido disminuyendo, pero es probable que el actual conflicto surta los mismos efectos que el anterior en lo que toca a acuñación. Inglaterra, por de pronto, ha realizado fuertes compras de plata para substituir las monedas italianas que se habían implantado en Etiopía. Quizá muchos otros países en el curso de la conflagración y después de ella, se vean precisados a acuñar piezas monetarias de este metal para substituir las que desaparecen y las grandes cantidades que se han fundido para emplearla en substitución de otros metales.

#### Precios

Es indudable que cuanto más atrás se remonte la serie estadística de los precios de plata, serán más seguros los resultados que se obtengan del análisis que en ella se funden; pero aquí nos interesan fundamentalmente los últimos acontecimientos, de aquí que empecemos en el año de 1925. Las fluctuaciones acaecidas en 1941 y en los meses que van de este año las trataremos al fin de este capítulo.

EL MERCADO DE LA PLATA

Años	Nueva York (a) (oficial)	Londres (b) (spot)
1925	69.101	28.686
1926	62.106	28.686
1927	56.370	26.047
1928	58.1 <i>7</i> 6	26.746
1929	52.993	<b>2</b> 4.459
1930	38.154	17.666
1931	28.701	14.594
1932	27.892	17.843
1933	34.727	18.144
1934	47.973	21.229
1935	<b>64.27</b> 3	28.952
1936	45.087	20.075
1937	44.883	20.067
1938	43.225	19.523
1939	39.082	20.570
1940	3 <b>4·77</b> 3	22.281

(a) En centavos de dólar por onza. (b) Peniques por onza.

Observando las estadísticas de años anteriores a los que aparecen en el cuadro arriba inserto, observamos que el precio de la plata había venido disminuyendo a gran prisa. En 1870, la cotización era de 1.328 dólares la onza Troy. Treinta años después, dicha cotización había disminuído a menos del 50% de la anterior, siendo entonces de 0.613 dólares la misma unidad. Desde entonces y debido a diversas circunstancias entre los que se cuenta la modernización de la técnica y la consecuente elevación de la producción el precio del metal blanco ha sufrido diversas fluctuaciones, pero siempre con tendencia a la baja, excepción hecha de los años

de guerra de 1914-18 en que tuvo ascensos pronunciados. La cotización media anual del año 1919 fué de 1.11 dólares la onza. De 1920 a 1929 no se realizaron cambios de importancia en las cotizaciones notándose ligeros ascensos y descensos predominando éstos sobre aquéllos. En 1930 se nota un fuerte abatimiento en el precio, fundamentalmente debido a las fuertes ventas que en ese año realizó China y por las pocas o ningunas compras de la India. En los dos años siguientes, la crisis mundial que afectó en forma depresiva los precios de todas las mercancías, produjo también un descenso profundo en la cotización del metal objeto de este estudio. México pudo resistir esta baja inmoderada de los precios, valiéndose de los dos factores ya mencionados: los bajos salarios que pagaba a sus obreros y la explotación de fundos con alta ley de plata. Muchas minas, sin embargo, cerraron sus puertas, pasando la minería verdaderos apuros. El ingeniero Ortiz, en su estudio sobre la minería, dice refiriéndose a este período: "Es probable que durante esta época de máxima depresión en el precio de la plata, las empresas hayan prescindido de toda utilidad". Los esfuerzos de los platistas de los Estados Unidos, la depreciación del dólar y la política inflacionista de aquel país contribuyeron en gran parte a elevar, durante 1933, el precio de este metal. En el año siguiente hubo dos acontecimientos de gran importancia que influyeron sobre la cotización del metal blanco. El primero de ellos fué la expedición de la Ley de Compras, el 19 de junio de ese año y el segundo la nacionalización de la plata, decretada por el Presidente Roosevelt el 9 de agosto del mismo. En capítulos anteriores nos ocupamos ya del primer punto. El Tesoro, sin embargo, para no hacer subir mucho el precio de la plata, acordó realizar lentamente sus compras. La ley de nacionalización fijó en 0.5001 dólares la onza de plata que se le entregara y en 64.64 centavos de dólar la plata nacional; además prohibió la exportación a fin de detener la especulación que ya comenzaba. En 1935, la demanda de plata en el mercado libre hizo subir la cotización de la misma y el

Tesoro, a fin de que los productores americanos no recibieran menos que los vendedores de plata extranjera, aumentó el precio fijando a la plata nacional a 71.11 centavos de dólar la onza primero y a 77.57 después, volviendo al primer precio en julio de 1939. El precio medio anual que alcanzó la plata en este año fué de 0.643 centavos de dólar la onza Troy.

De 1936 a 1940 no se registra ningún cambio de gran importancia. El precio continuó descendiendo fundamentalmente debido a la gran produción mundial y la escasa demanda en relación con dicha oferta.

En el último de estos años, la Tesorería sostuvo el precio de la plata en 35 centavos la onza con lo cual el mercado de Nueva York cotizó a 34<sup>3</sup>/<sub>4</sub>. Todavía en ese año de 1940 no se notaba la influencia de las actividades bélicas sobre el precio. Fué, en realidad, un año carente de todo colorido.

Como podrá observarse por el anterior resumen, seguimos fundamentalmente las fluctuaciones del mercado de Nueva York. De todos modos, examinando el cuadro de cotizaciones de la plata en los dos mercados más importantes: Londres y Nueva York, se ve que la correlación existente entre ambos es bastante estrecha hasta 1939, año en que, como antes dijimos, se rompió la unidad de los mercados mundiales, aislándose el anglo-indio y quedando para México como campo fundamental donde realizar sus ventas, el gobierno y el mercado libre de los Estados Unidos.

# Situación actual de la plata

En 1941 empezó a gestarse en el mercado americano una nueva etapa que ha venido a modificar las condiciones no sólo de venta sino también de explotación en la industria minera de nuestro país. Hubo, entre otros muchos, tres factores que presionaron sobre la demanda de plata haciendo que, primero, la cotización del mercado avanzara, en 28 de noviembre, de 34<sup>3</sup>/<sub>4</sub> centavos la onza

que venía rigiendo como precio oficial, a 35<sup>1</sup>/<sub>8</sub> centavos la misma unidad; mientras la Tesorería de aquel país, como consecuencia del convenio celebrado entre ambos gobiernos el 10 de julio de 1939, pagó 35 centavos la misma unidad. Era la primera vez que el precio oficial sobrepasaba al precio fijado por la Tesorería. Posteriormente, el 23 de agosto de este año, las autoridades americanas se vieron obligadas a elevar el precio de dicho metal a 35 centavos la onza Troy con las consecuencias que después veremos.

Estos tres factores fueron de carácter preponderantemente bélico, o más bien podríamos decir, ocasionados por el actual conflicto armado.

El primero de ellos consistió en la pérdida que sufrió el mercado americano de la oferta de plata proveniente de Europa, Asia, Africa y Australia. Además, el Canadá se ha visto en la necesidad de emplear la mayor parte de su metal blanco a fin de no paralizar su industria. Como resultado de lo anterior, la industria norteamericana está en situación de adqurir menos de la mitad de la plata que se produce en el mundo.

El segundo factor, más importante aún que el anterior, principió a surtir sus efectos cuando la maquinaria industrial estadounidense salió del marasmo en que se encontraba hasta antes de
estallar la guerra, para entrar de lleno a la producción de materiales bélicos. Entonces se nota que a pesar de los vastos recursos
con que cuenta aquel país, tiene que racionar el consumo de múltiples materias primas indispensables para la consecución de los
planes de guerra y entre ellas, en primer lugar, los metales. Muchas de las industrias que se dedicaban a la producción de artículos
no bélicos vieron restringidos sus abastecimientos de cobre, plomo,
níquel, aluminio, zinc, estaño, etc., como consecuencia de la imposición del sistema de prioridades. Fué indispensable, entonces,
para que dichas industrias pudieran seguir operando, que se sustituyera dichos productos por otros no sujetos a dicho régimen, el
cual fué impuesto por el Consejo de Producción de Guerra. La

plata llenaba estos requisitos teniendo como único obstáculo el precio, pues comparado el suyo con el de otros metales de los llamados industriales, su uso resultaba bastante costoso.

El metal argentífero producido en aquel país, se obtiene en gran parte como co-producto de muchos de los metales industriales y, por tanto, su producción aumentó bastante. Pero no debemos olvidar que la Tesorería está obligada a comprar todo el metal
blanco de producción nacional (americana) al precio de 71.11
centavos de dólar la onza y de aquí que dicho metal fluyera hacia
otros cauces.

La industria norteamericana (la que se dedica a la producción de artículos no bélicos) no paró mientes en el alto precio de la plata; resistió en algunos casos la elevación de los costos de producción y en otros mejoró la técnica para que la diferencia entre el empleo del metal blanco y el de los metales industriales no resultara tan grande.

Si esto sucedió con la plata que empleaba la industria ocupada en producir materiales que en los actuales momentos no se consideran indispensables, con mayor razón aquella dedicada a la producción de artículos bélicos, para la cual no rigen en los actuales momentos los costos. Dicha industria ha venido empleando cada vez con mayor frecuencia el metal argentífero.

En 1941 la industria americana consumió 80 millones de onzas finas, lo cual significa un aumento de 95% sobre el consumo del año anterior. Es seguro que en 1942 y en los años siguientes mientras la guerra dure, la curva del consumo de plata en la industria seguirá elevándose con pendiente pronunciada.

El tercer factor que presionó sobre el precio de la plata fué la necesidad que tienen los Estados Unidos de metales estratégicos. Las autoridades norteamericanas a través de sus órganos respectivos se han propuesto la tarea de aumentar la producción minera de las Repúblicas de la América Latina, elevando los precios de algunos productos o firmando convenios que impulsen dicha pro-

ducción. Los diversos países producen la plata en unión de otros metales lo cual ayuda a costear la producción.

Una elevación en el precio de éstos significaría un aumento en la producción de aquélla (el caso de México lo veremos en el siguiente capítulo).

Los tres factores mencionados, unidos a otros de menor importancia, hicieron necesario el aumento en el precio recién acaecido, y es probable, aunque no seguro, que con el tiempo dicha cotización siga elevándose ante el incremento de la demanda.

En los últimos meses se había creado en los Estados Unidos un mercado negro para comprar la plata. Las diversas industrias precisaban tanto del metal blanco que preferían comprarlo a precios superiores y por medios no lícitos, que suspender sus actividades. También quizás dicho mercado siga subsistiendo ante el empuje de la demanda, y esto puede constituir un factor adicional que presione sobre el actual precio procurando su elevación.

# Explotación de la plata en México

Los principales Estados productores de plata en nuestro país son, en orden decreciente por la importancia de su producción. Hidalgo, que rinde más del 30% de la plata extraída, sobre todo en los municipios de Pachuca, Real del Monte, La Reforma y El Chico. Es aquí donde existen fundos con mineral netamente argentífero y, en relación con otros Estados, con leyes bastante elevadas.

Sigue en importancia el estado de Chihuahua que produce alrededor del 18% del total de la plata producida en México. A diferencia del anterior Estado, aquí la plata que se obtiene proviene de minerales complejos de plomo, cobre y zinc. Los municipios que

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Estos porcientos varían, como es lógico, con el tiempo; pero no fundamentalmente.

cuentan con mayor producción son Santa Eulalia, Santa Bárbara y Escobedo.

En tercer lugar está Zacatecas que produce aproximadamente el 12% del total, sobre todo de la explotación de minerales complejos. Fresnillo, Concepción del Oro y Mazapil son los municipios productores de plata de mayor importancia.

Viene después, aunque con una producción relativamente baja, San Luis Potosí, Durango, Michoacán, Guanajuato, Guerrero, Jalisco, Sonora, Sinaloa, Coahuila y México.

En general, la producción de plata en nuestro país se obtiene en su mayor parte como producción directa, es decir, de la explotación de minerales preponderantemente argentíferos. De acuerdo con el estudio sobre la minería del Ing. Ortiz, el 73% de la plata producida en México se obtiene "como producción directa, no dependiente de la producción de los metales industriales". Esto hace que la baja o el alza en las cotizaciones de los metales industriales no perturbe hondamente la explotación del metal blanco. Sin embargo, el 27% restante, que dado el gran volumen de la producción argentífera mexicana arroja una cifra bastante elevada, sí está condicionada por los precios de los metales industriales y éstos, a su vez, y en mayor grado, dependen para sufragar sus gastos de explotación del precio que alcance la plata en el mercado mundial.

Durante los años de crisis de 1932 a 1935, en que los precios de los metales industriales alcanzaron niveles extremadamente bajos, la producción de plata en México siguió un curso más o menos normal. Fué posible resistir esta baja acentuada en los precios de los metales industriales, debido a la independencia en la producción de la plata respecto de aquéllas. En Hidalgo casi ninguna mina cerró sus puertas; otros Estados, en cambio, vieron paralizados muchos de sus fundos debido a la incosteabilidad de la explotación. Entre éstos se encuentran principalmente Chihuahua y Guanajuato.

Una baja, por tanto, en el precio de todos los metales que sobreviniese por uno de esos movimientos cíclicos característicos del ré-

gimen económico denominado capitalismo, afectaría en menor grado la producción de plata mexicana que la de otros países. Sin embargo, hemos visto que en la actualidad la situación de la plata ha variado y que ésta se acerca más a la condición de metal industrial sujeto a las fluctuaciones de oferta y demanda más bien que a las variaciones en los sistemas monetario y de crédito.

Por otra parte, un alza en el precio del mercado, como la que acaba de registrarse, eleva la producción de plata y también la de algunos metales industriales (sobre todo el plomo, cobre y zinc) que se obtienen como productos principales en la explotación de algunos fundos. El alto precio del metal argentífero, en comparación con el de otros metales (con excepción del oro y el platino), ayudan a la explotación de fundos con leyes pobres que en gran número de casos están en manos de cooperativas con escasos recursos.

En el cuadro que abajo insertamos, se indica la procedencia de la plata de acuerdo con el mineral más abundante.

Kilogramos		%	%
1931	1940	1931	1940
1.739,968		64.96	
223,238	_	8.34	
	2.197,137	_	85.48
111,078	25,142	4.15	0.98
500,758	128,197	18.71	4.99
22,365	219,918	0.83	8.55
80,559		3.01	
2.676,966	<b>2.5</b> 70,394	100.00	100.00
	1.739,968 223,238 — 111,078 500,758 22,365 80,559	1931 1940  1.739,968 — 223,238 — 2.197,137 111,078 25,142 500,758 128,197 22,365 219,918 80,559 —	1931       1940       1931         1.739,968       —       64.96         223,238       —       8.34         —       2.197,137       —         111,078       25,142       4.15         500,758       128,197       18.71         22,365       219,918       0.83         80,559       —       3.01

Como podrá observarse en este cuadro, el volumen obtenido directamente es ligeramente superior en 1940 que en 1931 (en 1931 estaban divididos los minerales en auríferos y argentíferos; pos-

teriormente se hizo el grupo de les auroargentíferos). De todas maneras, esto viene a ratificar nuestro anterior aserto de que la mayor parte de la plata producida en nuestro país es producida directamente.

# El porvenir de la plata

Seguramente mientras continúe la actual guerra la plata no tiene por qué temer una sobreproducción. Los metales industriales serán cada vez más escasos, teniendo que intervenir en su ayuda con mayor frecuencia la plata. El consumo crecerá y será necesario, quizás, como antes decíamos, elevar todavía más su precio para hacer frente a la demanda. Pero cuando el conflicto armado cese y vuelva el mundo nuevamente a la "normalidad", ¿con qué nuevos factores tendrá que enfrentarse la plata? ¿Se encontrará entonces ante una grave crisis ocasionada por los males que antes la aquejaran, agravados por las consecuencias trágicas que indudablemente acarreará la guerra y por una producción mucho mayor que la de la anteguerra?

Analicemos un poco la situación, basándonos en lo anterior y en nuevos factores que aquí incluiremos y, sin aventurarnos demasiado en previsiones que fácilmente puedan caer por tierra empujadas por nuevos fenómenos imprevisibiles, tratemos de presentar el cuadro ante el cual deberá enfrentarse la plata, no inmediatamente después de que se haya firmado la paz, sino cuando el mundo vuelva nuevamente a encauzarse por rutas que puedan considerarse, dentro de lo relativo de lo económico, como firmes y seguras.

Verdad es que en la actualidad la demanda de plata se ha incrementado por "la escasez de cobre y zinc y por los cambios en los precios de los metales empleados en aleaciones", pero puede competir económicamente con el cobalto, cromo, cadmio, etc., no obstante que es, excepción hecha del oro y el platino, el metal más caro.

Tiene la plata propiedades que indiscutiblemente la hacen industrialmente valiosa para la industria. Es buen conductor de la electricidad y del calor, resistente a la corrosión y posee gran durabilidad. Hoy en día, y pese a su alto precio, se la usa en numerosas aplicaciones, entre las que resaltan las siguientes: en la elaboración del vidrio; para la electro-acumulación del cobre y otros metales; en el revestimiento de mica, celuloide, materiales plásticos y otros compuestos no metálicos; en la galvanización; en soldaduras; en aleaciones con otros metales; como sustituto del cobre en la elaboración de artículos eléctricos (bus bars), etg.

En la actualidad, tanto en los Estados Unidos como en Inglaterra y otros países, se lleva a cabo, bajo el acicate de la guerra, un gran número de experimentos que probablemente aumenten grandemente el empleo del metal blanco en la industria.

Por creerlo de interés insertamos en seguida un trozo del artículo "La plata y la guerra", que apareció en el Statist de Londres del 18 de julio de este año, sobre la situación de la plata en la actualidad y sus posibilidades una vez que el actual conflicto bélico termine.

"Aun en el caso excepcional de que la plata no se emplee en la producción de materiales eléctricos, el consumo industrial de nuestros días puede absorber toda la producción actual y es posible que en un futuro próximo la plata se produzca por sus propios méritos y no como un co-producto inevitable de procesos metalúrgicos empleados en la producción de otros metales. Mucho, por supuesto, depende de consideraciones económicas que no son válidas en tiempos de guerra; pero observando que la producción de plata es bastante pequeña, expresada en términos industriales, es razonable esperar que los consumidores continuarán adquiriendo una parte considerable de la futura. No sería sorprendente que si cualquier día el consumo industrial se elevara por encima del pequeño tone-laje que ahora se produce como co-producto, se justifique una ampliación de las actividades mineras que se basan en la explotación

de la plata misma. La creencia de que la plata tiene un futuro industrial, cualesquiera que sean sus oportunidades en las futuras reformas monetarias, subraya la esperanza sostenida por algunos grupos de que el precio de la plata puede, eventualmente, aumentar."

Nosotros nos adherimos totalmente a las anteriores aseveraciones. Es probable que a la plata se le busque en el futuro como metal industrial que preste un servicio al bienestar real de la comunidad. Entonces, su precio no estará ligado tan íntimamente a la política imperante en un país cualquiera, y nuestros mineros y nuestra economía en general podrán sentirse más seguros en la explotación de una mercancía que tanto interés tiene para nuestra vida económica y que en la actualidad depende de factores tan aleatorios.